

ENTRE LO QUEMADO

Opinión

El gris ceniza. El 'Diari' recorrió ayer parte de la zona quemada con los Mossos.

ÀNGEL JUANPERE
@ajuanpere

Desde Flix, sobre las doce del mediodía, la situación parecía tranquila. No se veía humo, aunque si se miraba al aire era un no parar de paso de helicópteros, avionetas e hidroaviones que iban a descargar agua en una zona del perímetro norte que todavía no estaba controlada. A la salida de la localidad, un control de la Policía catalana impedía el paso de los vehículos privados hacia la C-233, la carretera que va hacia Bovera. Al llegar al punto kilométrico 4, el verde dejaba paso ya al gris ceniza a ambos lados de la carretera. Miles de pinos quemados y también olivos, muchos de los cuales se habían consumido por el tronco y estaban caídos en el suelo.

También muchas masías abandonadas y otras donde se veía que había actividad. Casi todas las que vimos se habían salvado de las llamas por los pelos. Nos adentramos en la T-703, que se dirige hacia La Palma d'Ebre. En el kilómetro 5 dos dotaciones de bomberos descansando en la sombra, posiblemente minutos antes de dirigirse de nuevo a rematar los rescoldos.

A la una menos cuarto, por la emisora, se daban indicaciones de que todos los vehículos de Mossos que hubiese dentro del perímetro del incendio se retiraran por el peligro de que pudieran rebrotar algunos focos. De regreso, a lo lejos, se veía una columna de humo que estaba siendo atacada por los medios aéreos.

bamos nos giramos y vimos las llamas a unos 400-500 metros». No sabe cómo está su casa. Ayer no pudieron acercarse ya que no tienen animales que cuidar.

A su alrededor, los desalojados tenían a su disposición bebidas frescas –el termómetro llegaba a los 40 grados a las dos de la tarde– y también alimentos por si les entraba hambre entre la comida y la cena. Una voluntaria les indicaba que se podrían duchar entre las 17 y las 19 horas. Que treinta minutos más tarde habría una reunión informativa y seguidamente se serviría la cena.



Vehículos quemados en una de las parcelas afectadas por el incendio.
FOTO: JOAN REVILLAS

Los bomberos contienen los 50 km del perímetro del incendio

El personal sanitario atiende a 13 personas, entre ellas 11 bomberos, dos de los cuales fueron evacuados al Hospital de Móra

ÀNGEL JUANPERE
VINEBRE

A primeras horas de la noche de ayer, los Bombers de la Generalitat aseguraron que el perímetro del incendio no se había extendido, por lo que se mantenían las 6.000 hectáreas, aunque los agentes rurales habían comprobado que en el interior de la zona quemada había un 20 por ciento de superficie no afectada, la mayor parte de cultivos.

El subdirector operativo de los Bombers, David Borrell, anunciaba que durante la tarde –al igual que por la mañana– se habían alcanzado los objetivos que se habían establecido a lo largo de toda la acción de la tarde, en el sentido de que estuvieron apagando diferentes reproducciones del siniestro –una veintena en total–, algunas dentro del perímetro –que no preocupaban– y otras en el flanco derecho norte.

Con la llegada de las horas máximas de calor, a partir de las tres de la tarde, los bomberos se mostraban preocupados por si el fue-

go se descontrolaba con la llegada también del viento, hecho que finalmente no ocurrió.

Al mediodía, Borrell dijo que el incendio tenía 50 kilómetros de perímetro, de los cuales un 20% de la superficie que engloba preocupaba especialmente a los Bombers de la Generalitat porque todavía no estaba bajo control. Se trataba de dos terceras partes del flanco derecho norte. El subdirector de los Bombers señaló que la franja hasta las 18 horas era clave para ver la evolución del incendio forestal.

Los efectivos

A lo largo de la jornada, unas 80 dotaciones de los Bombers de la Generalitat –entre ellas doce aéreas– trabajaron en las labores de extinción. También estuvieron luchando contra las llamas efectivos de la Unidad Militar de Emergencias (UME) y BRIF (Brigadas de Refuerzo de Incendios Forestales, dependientes del Ministerio de Agricultura), así como unidades helitransportadas procedentes de la Comunitat Valenciana y de Castilla-La Mancha.



El tractor antes de llegar los bomberos. FOTO: DT

Baix Penedès Susto en El Montmell al arder un tractor

A las dos y media de la tarde saltó la alarma: estaba ardiendo un tractor en El Montmell y las llamas se habían extendido al bosque, originando una gran columna de humo. Voluntarios de las ADF, agentes rurales, quince dotaciones terrestres de los bomberos así como dos avionetas lograron frenar el frente de llamas sobre las cuatro. El fuego afectó a 2,9 hectáreas de terreno.

Once bomberos –además de otras dos personas– fueron atendidos por las altas temperaturas. Dos de ellos, heridos de poca gravedad, fueron trasladados en helicóptero al Hospital de Móra d'Ebre, y su evolución era correcta, según explicó Josep Maria Soto, jefe del dispositivo del Sistema d'Emergències Mèdiques (SEM). Estarán ingresados, pero no corren ningún peligro. Desde el inicio del incendio, el SEM ha realizado hasta 22 atenciones sanitarias, de las cuales tres han requerido traslado sanitario. Se mantienen activadas seis unidades de forma preventiva para hacer frente a cualquier incidente relacionado con el incendio.

Durante la jornada de ayer seguían cortadas cinco carreteras a

Siguen cortadas al tráfico las cinco carreteras que rodean la zona quemada

causa del incendio: T-714 entre la Torre de l'Espanyol y Cabacés, la T-2237 entre Vinebre y La Palma d'Ebre, la T-703 entre La Palma d'Ebre y la C-233, la C-233 entre Bovera y Flix y finalmente la C-12 entre Maials y Flix.

Previsión para hoy

Las perspectivas para la jornada de hoy son las mismas que las de ayer. Según Borrell, «continuaremos teniendo las mismas condiciones que ayer», que dificultaron las labores de extinción. Por ello, añadió, seguirán teniendo mucho trabajo para dar por extinguido el incendio.

Mientras tanto, la Direcció General de Protecció Civil mantiene, en fase de emergencia, el Pla Infocat y en alerta el Pla Procat por la ola de calor, que ayer llegó a su pico.